

RECENSIÓN

RODRÍGUEZ DIÉGUEZ, J. L. (2004). La programación de la enseñanza. El diseño y la programación como competencias del profesor. Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe.

El autor, autor de numerosos libros sobre el ámbito educativo y Catedrático de Didáctica de la Universidad de Salamanca, analiza cómo surgen en las constantes reformas educativas las diferentes regulaciones o modificaciones en la enseñanza, centrándose en cómo cambian las acepciones del qué enseñar y del cómo enseñar a lo largo de nuestra historia educativa, sobre todo argumentando en profundidad sobre éste último. Le preocupa cómo el docente puede ayudar a prever las tareas de enseñanza y por ello, analiza y aporta datos sobre la planificación que todo docente debe saber realizar para ayudarse en su trabajo. En este sentido, Rodríguez Diéguez prefiere utilizar el término programación de la enseñanza en lugar del de planificación o diseño de la enseñanza.

Centra la primera parte del libro en situar la programación de la enseñanza en el contexto de la reforma del sistema educativo, mientras que en la segunda parte profundiza en la programación como una más de las competencias que el profesor debe saber utilizar para llevar a cabo su tarea en el centro donde trabaja.

En este sentido se aportan propuestas o sugerencias de programaciones que el docente puede utilizar a la hora de seguir las prescripciones que las distintas reformas educativas plantean, tras adaptarlas al contexto en el que esté situada su escuela. Considera que el docente debe tener un repertorio de competencias en el campo de la programación de la enseñanza que utilice según sus necesidades. Por ello utiliza la mayor parte del libro a aportar distintas técnicas que explican y ayudan a definir cada uno de los elementos que pueden formar la programación docente y la previsión de su tarea escolar, sin olvidarse de que cada docente requiere de diferentes recursos o técnicas en su trabajo.

La principal finalidad del libro es facilitar el trabajo de los profesores de los niveles de Educación Primaria y Secundaria. No en vano el propio autor cierra la introducción del libro con estas palabras: *“Sin perder de vista un sano escepticismo y una visión crítica se realiza esta propuesta para que el profesor pueda elaborar de modo autónomo y analítico su propia programación, integrando materiales de diversas procedencias, distintos enfoques y variados sesgos ideológicos”* (Rodríguez Diéguez, 2004, p. 18).

Por ello, una de las principales aportaciones de este manual es el elevado número de ejemplos que el autor utiliza en su argumentación sobre las diferentes disciplinas escolares y que transcribe dentro del texto, tanto de las reglamentaciones educativas como de las actividades que los maestros realizan en sus clases.

De este modo, con ejemplos, introduce con un lenguaje accesible teorías y conceptos didácticos que pueden ayudar al profesor en sus tareas. El autor especifica a lo largo de los diferentes capítulos del texto algunos aspectos o elementos de la programación docente como son los objetivos, los criterios de evaluación, el ajuste temporal de los contenidos, su ordenación y selección, o el cómo diseñar actividades de enseñanza.

Asimismo dedica un interesante capítulo a la narratividad como una de las características de los procesos de programación en la enseñanza, puesto que estamos hablando de que la programación no es más que el relato de lo que un profesor va a hacer en un contexto determinado, “su aula”, con unos usuarios determinados, “sus alumnos”.

M^a Begoña Alfageme González.